

**ROJO
y BLANCO**

DORNALECHE Y REYES

EDITORES

CALLE 18 DE JULIO, 77 Y 79

Número 27.

156

MAPA DE LA REPÚBLICA

NUEVA EDICIÓN



Corregido y aumentado sobre todos los que se han publicado hasta el día.

Con el trazado de los ferro-carriles existentes y en proyecto, vías telegráficas y todas las ciudades, villas y pueblos de la República.

Las correcciones y agregaciones han sido hechas por el señor Orestes Araújo. La publicación de este mapa fué aprobada por la Dirección General de Instrucción Pública, previo informe de su Inspector Técnico señor José H. Figueroa, y autorizada por el Superior Gobierno.

Precio del mapa montado sobre tela, barnizado y con varilla \$ 5.00

DIMENSIONES: 113 POR 137 CENTÍMETROS

EDITORES: C. GALLI, FRANCO & CÍA.

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

Los boers en Europa



Los boers en París.— En la estación de San Lázaro

Algunas partidas boers han caído en poder de los ingleses que han establecido su depósito central de prisioneros en Ceylan, donde, al decir de los periódicos ingleses, los prisioneros lo pasan tan ricamente y si no tienen billar ni ajedrez, tienen bastante libertad,— dentro de unos alambrados de alambre de púas — para poder hacer todo lo que no les esté prohibido.

No debe ser tan agradable la vida que hacen los prisioneros en el depósito de Ceylan, cuando ha habido algunos que han querido huir, y por medio de su conocimiento del terreno, han logrado burlar la vigilancia de los soldados ingleses y emprender viaje a Europa con toda tranquilidad.

Muchos de ellos, ciudadanos norteamericanos, vuelven a su país después de haber luchado al lado de los de Krüger, persuadidos de haber cumplido con un deber de amistad y justicia.

En camino hacia Nueva York han pasado por París, donde con su marcial apostura y su facha de facinerosos han logrado llamar la atención.

Puede verse en nuestro grabado un grupo de estos soldados voluntarios en la estación de San Lázaro de París siendo blanco de todas las miradas.

Su vestidura original, las facciones grotescas de su raza y más que nada el color curtido de la piel, dan a esas fisonomías algo de exótico que en París había de llamar la atención, sin duda.

Prueba de ello es que vemos en el grupo que reproducimos como todos se fijan con admiración en los soldados boers, á los que parece importárseles muy poco la cosa, tal cara de indiferencia tienen.

Sigue en la otra página.

ESTREÑIMIENTO

Si sufre Vd. de esta dolencia tan general, tome las Cápsulas de
CÁSCARA SAGRADA "NORTON"

No debilitan, ni causan la menor molestia, como sucede con la
generalidad de los purgantes y laxativos

**EXIGIR LA MARCA "NORTON" QUE SON LAS ÚNICAS LEGÍTIMAS
EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA REPÚBLICA**

NECESITAIS ANTEOJOS Ó LENTES PARA CONSERVAR VUESTRA VISTA

OCURRID AL MUSEO INFANTIL

CALLE 18 DE JULIO, NÚMERO 86, ENTRE ARAPEY Y CONVENCION

EN DONDE OS LO VENDERÁN CON CIENCIA Y CON CONCIENCIA

No olvideis que esta casa recibe los mejores artículos

que fabrican en París y que vende con un

por ciento más barato que otra casa de su género

SE DESPACHA

PRESCRIPCIONES MÉDICAS



GALERÍA INFANTIL

Las sabrosas galletitas **LOLA** de C. ANSELMINI

Se sirven en todos los recibos familiares, como acompañamiento preciso de una aromática taza de té.

Por su sabor agradabilísimo y delicadeza de confección, se ha impuesto en todas partes. Es la galletita de moda en todas las recepciones.



CREME

SAVON

POUDRE

SIMON

SIN RIVALES PARA LA CONSERVACION

Y LOS CUIDADOS DE LA PIEL

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS CASAS

J. SIMON, 13, Rue Grange Bateliere, PARIS

Deposito: Casa C. FALCONE

MONTEVIDEO



IE
CO

LOLITA

Específico Etereo-Antireumático

DEL

Dr. SERVETTI



MARAVILLOSO MEDICAMENTO PARA LA CURACIÓN

DEL

Reumatismo, lumbago,

ciática, dolores neurálgicos,

dolores musculares, etc., etc.

Una pincelada sobre
la parte enferma calma en el acto el dolor

Depósito general:

Droguería del Indio

18 DE JULIO, 114.

MONTEVIDEO.

PASTILLAS DEL DOCTOR PUY

ESPECTORANTES



BALSAMICAS

Soberano medicamento

PARA CURAR

La tos, catarro,

dolor de pulmones,

bronquitis, mal aliento,

influenza, asma, etc., etc.

Basta una sola pastilla del doctor PUY para calmar
la tos, y un día para curarla

No es remedio secreto, pues su fórmula va impresa en
cada caja

Las pastillas del doctor Puy NO SON NEGRAS
NI CONTIENEN OPIO

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS.



Con motivo de retirarse de su puesto el Lord Mayor de Londres Mr. Newton y ocupar su cargo Mr. Green su sucesor, celebróse el 9 de Noviembre último un grandioso banquete al que asistieron ambos funcionarios, el saliente y el entrante, y también Lord Salisbury.

Mr. Newton en el tiempo que ha ocupado el puesto en que le sucede Mr. Green, se ha hecho merecedor de la manifestación de que ha sido objeto.

Fué el quien organizó el batallón de *City Imperial Volunteers* que tan bien ha dejado el nombre de las armas inglesas en Sud-África.

De él han partido otras iniciativas conducentes a mejorar la condición de las clases menesterosas tan abundantes en la capital del Reino Unido.

Por estas razones, en el discurso pronunciado por Lord Salisbury en el banquete que representa nuestro grabado, se llamó a Mr. Newton, hijo predilecto de Londres, siendo condecorado por S. M. la Reina Victoria.

A la derecha de Salisbury que tiene la copa en la mano, está Mr. Newton y a la derecha de éste Mr. Green, su sucesor.

La hermosa joven que puede verse al lado izquierdo de Salisbury es la hija del sucesor de Mr. Newton, la señorita Kathleen Green, reconocida como una de las bellezas londonenses y que indudablemente será auxiliar poderoso de su padre en lo que se refiera a auxilios a los pobres, pues Miss Green, que pertenece a muchas sociedades de beneficencia, se ha distinguido siempre por sus caritativos sentimientos.



El banquete al Lord Mayor de Londres.

Sigue en otra página.

REFRESCOS

Horchata

Ananá

Limón

Granadina

Banana



"CUSENIER"

Frambuesa

Naranja

Grosella

Goma

Vainilla

Tamarindo

GARANTIDOS PURO AZUCAR

La casa CUSENIER es la más importante en su género, habiendo obtenido las mayores recompensas en todas las Exposiciones y Concursos en que ha concurrido y cuenta **49 medallas de ORO y PLATA**

Seis grandes diplomas de honor
y ha sido declarada fuera de concurso y **MIEMBRO del JURADO**

en varias Exposiciones y últimamente

PRESIDENTE DEL JURADO EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS DEL 1900



He aquí una cama con el
Colchón ELÁSTICO de acero, "Muttoni"

PATENTADO EN LAS REPUBLICAS ORIENTAL DEL URUGUAY, ARGENTINA Y BRASIL
PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE B. AIRES DE 1899

ELÁSTICO flexible y que no se deforma

El máximun de la higiene y solidez

Ensayar uno, para convencerse de
las positivas VENTAJAS que él reporta.

ES APLICABLE tanto a las camas de hierro, como a las de
madera de cualquier tamaño

DIRIGIRSE A LAS PRINCIPALES MUEBLERÍAS Y FERRETERÍAS, Ó A

MUTTONI HERMANOS.—Calle 18 de Julio, 93.—MONTEVIDEO

Los novics

B. CAVIGLIA

Y TODA PERSONA QUE DEBE COMPRAR MUEBLES,
DEBE ANTES HACER UNA VISITA A LA GRAN Y ACREDITADA CASA

Es la casa que vende más barato y que mayores garantías ofrece á los interesados

Variedad de muebles de estilos Modernistas.

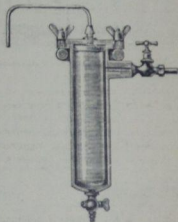
Especialidad en esta clase de trabajos.

GRANDES REBAJAS

CASA INTRODUCTORA Y FÁBRICA A VAPOR, 25 DE MAYO, 328

FILTRO "BERKEFELD"

PARA COMUNICAR CON
LAS AGUAS CORRIENTES



EL MEJOR DE TODOS LOS FILTROS

Hasta ahora conocidos

Producto: 2 LITROS POR MINUTO

Imprescindible en toda casa de familia.

colegios, botica, etc., etc.

ÚNICOS AGENTES: EUGENIO BARTH & Cia.

490—CALLE 25 DE MAYO—494



El último retrato de Krüger

puede un pueblo ser valeroso como lo ha sido
superiores en número, pero no más aguerridos ni valientes.

Atento á que su fisonomía se conozca en todas partes, el presidente Krüger, hoy en peregrinación por las costas europeas, ha confiado á un fotógrafo la misión de reproducir por milésima vez su effigie.

Y ahí podemos verlo, sentado en la verandah de su casa de campo, en su cómodo sillón y con una actitud de resignado con su suerte, que da grima.

No es ya el Krüger, que, al decir de algunos reporters parecía, cuando ocupaba su sillón, un león sentado. Su actitud demuestra cuán grande ha sido el golpe recibido con la derrota de sus heroicas tropas y la pérdida de su territorio.

El padre Krüger, el presidente apóstol que gobernaba leyendo la Biblia á sus gobernados, ha perdido ya su gesto de mandón y de apóstol.

Europa, la Europa que reunió una conferencia para la paz, niega hoy al pobre presidente del Transvaal su apoyo y le cierra todas las puertas, haciendo que el buen Krüger corra de puerta en puerta pidiendo la limosna de una intervención, de una iniciativa de arbitraje.

Nuevo julio errante solo oye en cada parte que se detiene la fatídica voz de: *Anda, anda*. Y sigue su peregrinación por las costas europeas.

Los boers tienen la fama de ser excelentes padres de familia. Pueblo fondado por un corto número de familias ha llegado á ser una familia grande, un pueblo en el que todos estaban unidos con lazos de parentesco. Así es que podía verse que entre la oficialidad del ejército boer figuraran cinco ó seis hijos del presidente y una veintena de sobrinos y nietos. Las nietas de Krüger que vemos en el adjunto grabado han forjado junto con otras valientes mujeres del pueblo del Transvaal en las ambulancias, demostrando poseer un valor heroico y ser humanitarias en extremo. Pueden atestiguar esto los prisioneros ingleses, tratados á cuerpo de rey en los hospitales boers. Con mujeres así el del Transvaal, vencido y diezmado por fuerzas muy su-



Las nietas de Krüger

!! REGALOS !!

Participo á mi clientela que he recibido una gran cantidad de artículos de Bazar los cuales se liquidan á precios increíbles en la

Joyería, Relojería y Bazar

RAMÓN GARCÉ

DE

ALBERTO CAYO

Calle 18 de JULIO, número 50

Visitar la casa para darse cuenta de la verdad.

Si quiere Vd. beber buen vino de
BURDEOS legítimo, compre el

RECOMMANDÉ

DE MIGONE Y Cía.

Á \$ 2.20 LA DOCENA DE BOTELLAS

Se lleva á domicilio

Pedidos por teléfono: De Montevideo, 863

Surtido general de vinos y artículos de almacén.

CALLE MISIONES, NÚM. 65

INTERESA A LAS SEÑORAS LA POMADA DEL GLOBO

ES LA ÚNICA QUE QUITA LAS MANCHAS, PECAS Y GRANDS DE LA CARA, Y CONSERVA EL CUTIS SUAVE, FRESCO Y HERMOSO

EL JARABE PARA EMPACHO

Es el remedio infalible para curar las diarreas é indigestiones de los niños

BOTICA DEL GLOBO.—Calle 18 de Julio, número 8
MONTEVIDEO

CABAÑA REYLES



TELEFONO:
LA URUGUAYA, 1619

EN VENTA TODO EL AÑO:
Caballos de tiro y silla, puros y mestizos
perfectamente adiestrados
DOMA, EDAD Y SANGRE GARANTIDAS
TOROS Y VACAS DURHAM DE CABAÑA
animales de gran origen y gran peso
Por informes: Cabaña Reyles, Colón.

AGUA MINERAL
MARAVILLOSO DIGESTIVO

SALUS

DEPOSITARIOS:

FABINI Y PUGA

25 DE MAYO, 179
MONTEVIDEO

LUIS DUFAUR

CUYO, 630
BUENOS AIRES

EL VOLCAN

SOMBRERERÍA DE DOMINGO RINALDI

18 DE JULIO, NÚM. 324

Teléfono: La Cooperativa, 191

► MONTEVIDEO ◀

EMBRIAGUEZ

Los hombres de ciencia están de acuerdo en que el uso excesivo de las bebidas alcohólicas es de fatales resultados para los ebrios, que generalmente son atacados por enfermedades gravísimas como la locura, la epilepsia, la nefritis (dolencia de los riñones) y el embrutecimiento moral y físico de la persona.

Estas enfermedades se hacen incurables si no se consiguen a tiempo abortar por completo toda clase de bebidas que contengan alcohol.

Aconsejamos á los que quieran desear el repugnante vicio de la embriaguez y preservarse á tiempo de tan funestas enfermedades, que recurran con toda seguridad de éxito al renombrado y maravilloso específico «Anti-alcohólico del doctor Pismar», que es un verdadero tesoro por sus virtudes medicinales y curativas, y está probado que una sola caja de dicho específico hace desaparecer radicalmente y para siempre el deseo de tomar más bebidas alcohólicas.—Punto de venta del específico anti-alcohólico del doctor Pismar: Ibicuy 230.—Montevideo.



MARTÍ, BERÇAITZ Y Cía.

IMPORTADORES DE VINOS * * * * *

* * ÚNICOS AGENTES DE LOS RENOMBRADOS VINOS

TINTO, MÁLAGA, SECO,

GARNACHA, PRIORATOS

RÍO NEGRO, 218 Y 220^A.

MONTEVIDEO.

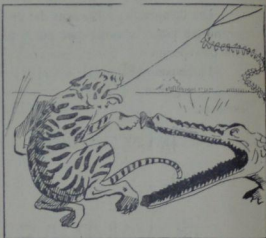


GALERÍA INFANTIL

Un caso raro



1. — Sancho fué á remontar su cometa á las afueras. Para que no se le soltara se ató la cuerda á la cintura. De pronto aparece el tigre, y dice: — ¡Oh! Es muy temprano para el lunch, pero no importa. Y se come á Sancho.



2. — Pero el cocodrilo que salía del río lo vió y le dijo: — Me alegro de verte bueno. Y de un bocado se lo comió.



3. — Y la cometa se llevó al señor de Cocodrilo que exclamaba: — ¡caramba! ¡Un momento! No quiero salir de casa sin avisar á mi mujer,



4. — Como la cometa no le oía siguió volando llevándose á Sancho dentro del Tigre y á los dos dentro del señor Cocodrilo que causaba la admiración de la ciudad. De tanto mirar al cielo se enfermó mucha gente de torticollis aquel día.
Y colorín colorao,

Sección amena

Á cargo de Blas Mil

APELLIDO CONOCIDO

FRUTA TOPO

FRANC MARCRIST.

ANAGRAMA

N N S C A L H V H
1 1 1 2 5 2 1 1 1

Repetir las letras tantas veces como indican los números y formar el nombre y apellido de una distinguida señorita.

UNA TURQUITA.

JEROGLÍFICOS

1

G L

FULTON.

2

CONFERIDO

M

LADRONA.

3

II AA A

FRANC MARCRIST.

4

PIPO

KAN DE LA MARTINA.

CHARADAS

1

Para Bas Mil.

Nombre propio es una y dos
Cinco y tres es un juego.
Fuy necesario y preciso
A vanas armas de fuego.
Como cuatro cinco y tres;
Y el caso es que antiguamente
Nuestros valientes guerreros
A batallar no salían
Sin *tercia* y *quinta* de hierro.
El todo no está ya en uso.
Como lo estuvo en su tiempo
Pues el hombre qui-re hoy más
Huele, teatros y barcos
Que vivir como años ha
Vivieron nuestros abuelos.

2

TURQUESA.

Musicales *prima* y *dos*;
Mi *tres* de mujer es nombre;
Y una sociedad es mi *todo*
De la que es miembro todo hombre.

BRISA.

FRASE HECHA



MARAGATA.

Soluciones:—Charadas: 1.° *Revisita*. 2.° *Pátano*. Al apellido: *Acosta*. A las preguntas: el *do* más bebido, *pote*; el *re* más amado, *querido*; el *mi* más bobo, *niente*; el *fa* más peleador, *resña*; el *sol* más jugador, *adado*; el *la* más soliendo, *laurido*; el *su* más pariente, *sito*. Al cuadro silábico: *Razona*, *Modesta* y *Nanata*. Cuadros enlazados: *Zapa*, *Abel*, *Perna*, *Almadu*, *Uma*, *Enece*, *Nace*. Jeroglíficos: 1.° *Empapados*. 2.° *Maravilla*. 3.° *Se viene un pagaré*. Mandaron soluciones: *Saudades*, *Rondinella*, *Parami*, *Aurorita S.*, *Carrope*, *Violeta*, *Capitán Veneno*, *Turquesa*, *Una Turquita*, *Sisicuto* 5.°.

Correspondencia de ROJO Y BLANCO

Correo Administrativo

Sección amena

M. B.—Florida.—Recibimos importe de suscripciones hasta Noviembre 30.

J. M. M.—San José.—Queda cancelada su cuenta de acuerdo con la última liquidación.

A. T. E.—Zapicán.—Recibimos giro por saldo hasta Noviembre.

F. R. S.—Villa de Artigas.—Recibimos giro por saldo hasta Noviembre 30. Se le manda con este el número 5 pedido.

P. C. (hijo).—Santa Rosa, Canelones.—Queda cancelada s.c. hasta fin de siglo.

P. B.—Colonia Cosmopolita.—Recibimos saldo por las 2 suscripciones hasta Junio 17 de 1901.

M. M.—Las Piedras.—Régamose nos conteste á nuestra carta de fecha 4 del corriente.

F. H.—Sauce, y P. B. N.—San Carlos.—Se les remitió la liquidación pedida.

M. E. G.—India Muerta.—Queda contestada su última de Noviembre 26.

A LOS AGENTES

Se les comunica que está terminada la reimpresión del número 5.

Aurorita S.—Tendré mucho gusto.
Capitán Veneno.—Cancelé Grande.—Para el próximo irá el que usted pide y los demás irán despacio. Gracias por su importante remesa.

Parami.—Recibido su trabajo.

Solear.—Está bien, Gracias.

Violeta.—En nuestro poder todo.

Carrope.—En su pseudónimo adivino muchas caras, pero no acertó. Acepto su colaboración y agradezco felicitaciones.

Rondinella.—Ya pude convencerme de tus intenciones aquel día; pero muchos los que esperan como usted, paciencia, ya saldrán.

Saudades.—Bien, Irán.

J. V. *Soria el Taura*.—Salto.—Previas supresiones y correcciones saldrá su charada.

Matusalén.—Extrañamos su ausencia.

NOTA.—Por no disponer de espacio no contestamos hoy á toda la correspondencia recibida. Irá en el próximo número.—El DIRECTOR.

EL MÁS ANTIGUO VIÑEDO DEL RIO DE LA PLATA

EL MEJOR VINO DEL PAIS



Damajuana de 10 litros, peso 1.50

Harriague
Salto

Harriague
Salto



Docena, peso 1.80

CERRITO, NÚM. 80^A
TELÉFONO: LAS DOS COMPAÑIAS

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

DORNALECHE Y REYES
EDITORES

ADMINISTRACIÓN:
CALLE 18 DE JULIO, 77 Y 79

SAMUEL BLIXÉN
DIRECTOR

Año I

MONTEVIDEO, 16 DE DICIEMBRE DE 1900

Número 27

El poema del niño



EL SOBERANITO

A UN los que no creen ya esa ingenua leyenda del primer niño de la Historia, la respetarán siempre como tierna florecencia de poesía infantil brotada entre las grietas de un mundo que iba á derrumbarse, y sobre el cual un recién nacido esparcía su primera mirada buscando las claridades de la nueva vida.

Dios quiso ser niño porque venía á hablar á los corazones, y el homenaje de los reyes en Bethlem advirtió á la humanidad que en aquel parvulillo residía la suprema fuerza de la ternura, el supremo poder de los que tienen que ser amados. Ese símbolo, pronta realidad en la vida de las sociedades, es eterna realidad en el mundo de los sentimientos.

Son, en efecto, esos pequeñitos los que tienen en su mirada y en su sonrisa el secreto de todo lo que puede sobre el alma, de todo lo que reina con la emoción; eso que da el glorioso premio de las risas é impone el doloroso tributo de las lágrimas; porque entre el niño y el corazón, podéis creerlo, laten y vibran todas las notas del himno de las alegrías y todos los sollozos del canto de las tristezas.

Los poetas han consagrado á la mujer como soberana del sentimiento, deponiendo en sus manos el tesoro de los placeres y el legado de los dolores, para que, como soberana, ilumine una vida con merced de dichas ó estruje un porvenir con opresión de crueldades.

La visión del supremo placer afectivo asoma siempre en el balcón de Julieta; la luna y la alondra son los clásicos testigos de la dicha suprema entre las dichas.

Y así Romeo va á buscar en la tumba ese secreto de «el infinito en una sensación», cuando sabe que ya no existe en el mundo la que lo poseía; cuando para él ya nada más que aquella tumba guarda en la tierra el secreto del amor. Pero ¿sabéis por qué? Porque Romeo nada supo del secreto de la cuna!

Pero los que han sentido la revelación del niño saben cuánto más profundos, cuánto más íntimos, cuánto más fervorosos son los placeres escondidos en ese pequeño sér que ilumina los cielos con su primera sonrisa y decreta fiesta en el alma con su primer balbuceo.

Si; sabed que hay noches en que el alma asciende mucho más allá del cielo de Verona. Cuando unos ojos húmedos miran en la cuna bendecida por el buen Dios de los niños, en la cuna que es nido y regazo, dormir un montoncito de aurora que acaricia con el hálito de su respiración imperceptible y rinde ternuras con el santo abandono de su inocencia, entonces es cuando surgen de lo íntimo y ascienden á lo alto, en la augusta paz de la noche, esos fervores supremos, esos callados himnos que son la oración del alma cuando el alma se arrodilla ante



el nido y arranca un girón de sí misma para cubrir al pequeño durmiente diciendo este único verso de todo un poema: ¡Gracias, Dios bueno!

Ese, el de la cuna, es el inmortal himno de los grandes amores, de los que nacen con las primeras palpitaciones de una vida y sólo mueren con los últimos latidos de un corazón.

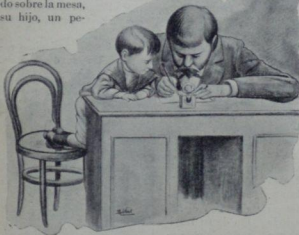
Ese es el amor que da como regalo de glorias los supremos placeres de la existencia, el que con la primera palabra arrancada de una voccecilla infantil descubre la infinita poesía del sentimiento á los que no creen en el alma, y con la primera sonrisa de un enfermito que revive, descubre las beatitudes del cielo á los que no creen en Dios.

Ese es, por fin, el amor que lo puede todo; el que nunca queda sin respuesta cuando pide heróismos; la única tiranía sin rebelión, el único despotismo sin violencias!

Yo he visto una tierna prueba de esto en Frotán, un barbarote que parecía un gladiador; un gran pedazo de materia, bueno, bruto y torpe como casi todos los colosos, y os voy á contar ese cuento.

LOS CABALLOS DE FROTÁN

Fuí una vez á ver á Frotán, y he aquí cómo le hallé. Trabajaba en su mesa-escritorio de comerciante; muy junto á él, de pie en una silla y echado sobre la mesa, su hijo, un pe-



queñito de tres años, le miraba trabajar siguiendo con gran atención el movimiento de la gruesa mano de su padre, cuyos dedos gordos y velludos parecían, más que aplicados, doblegados á aquella labor harto minuciosa. Frotán, por su parte, encorvado el poderoso lomo, la cabeza redonda y fuerte metida en el papel, estaba totalmente absorto en su tarea, dedicándole la cerrada atención del escolar torpe que llena una plana difícil.

Al verme entrar, Frotán apresuróse á concluir

su obra; levantó la cabeza, bufó, enarcando las cejas como quien se descarga de una pesada fatiga, y alargó el papel al muchachito, diciéndole:

— Bueno, mi hijo: ahí tiene su caballo.

El pequeño Frotán, descendido del asiento en que estaba, y de pie en el centro de la habitación, muy derecho, examinó atentamente el papel.

— Ete no es un caballo, — dijo luego.

— Sí, es un caballo, — replicó Frotán con ligera entonación de desaliento en la voz.

— No: es un peyo; — replicó á su vez el hijo.

Y dejando el papel sobre la mesa, salió con el desconsolador aire de los niños decepcionados.

Frotán le miró alejarse, silencioso, un poco avergonzado, y luego volvióse á mí, sin encontrar qué decirme.

— Vamos: el chico no hace justicia á sus dotes artísticas, — le dije entonces yo, riendo de muy buena gana.

— ¡Pobrecito! — me contestó, un poco triste, un poco irritado por la sensación de su impotencia. — Siempre me pide caballos y nunca he podido hacerle uno que le guste...

¡Pobre Frotán! Me dió lástima en aquel momento. La verdad es que hacía unos caballos imposibles.

Conversamos luego del asunto que nos interesaba, y como llegase la hora de comer, nos dimos cita para la mañana del día siguiente.

Al otro día encontré á Frotán gozando del sol á la puerta de la calle; entramos, y después de mirarme con cierta indecisión durante un segundo, embarazado, denunciando en su sonrisa la inquieta cortedad del que teme un fallo desfavorable á su amor propio, sacó un papel del bolsillo y me lo mostró diciendo:

— He hecho otro caballo... ¿Le parece que estará bien éste?

Miré á la mesa: más de veinte caballos en otras tantas hojas de papel, estrujadas algunas, yacían sobre el escritorio de Frotán, y las velas estaban consumidas en gran parte.

Sin duda aquel hombre había trabajado hasta tarde de la noche, buscando, en lucha con su torpeza, el secreto de hacer un caballo que no pareciera un perro!

A. Giménez Pastor.



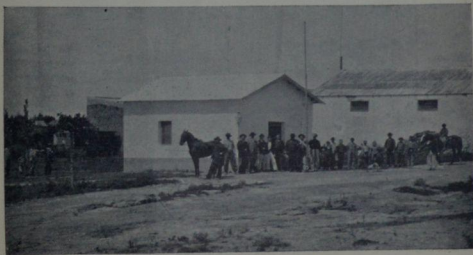
De la tierra. — Nuevo Berlín



Río Negro. — Nuevo Berlín

No todo ha de ser pinturas de los grandes pueblos, al hablar de nuestra tierra, — que no es mérito únicamente ser viejo y ser educado y ser progresista; — lo es también ser joven ó nuevo y marchar desde temprano hacia adelante. Sobre la costa del Uruguay á diez leguas río arriba de Fray Bentos, visité hace poco tiempo el pueblo Nuevo Berlín, que corresponde á la 2.ª sección judicial del departamento de Río Negro, y como aficionado recogí impresiones gráficas que ofrezco á los lectores de ROJO Y BLANCO, con las mías personales. Nuevo Berlín está en una de las posiciones más pintorescas, y á su frente se encuentran varias islas muy montuosas — la Filomena y la del Burro, entre las principales — cruzadas por dos canales que llevan su mismo nombre y por los cuales navegan los buques que van hasta Paysandú. El puerto admite buques de un calado de 17 pies, pudiendo, por consiguiente, fondear en él vapores de ultramar. Fundado por el acaudalado y progresista señor Wendeshtan, que trajo de Alemania un plantel de familias labradoras, cuenta hoy con unos 800 habitantes. Está rodeado de importantes establecimientos ganaderos, algunos de los más notables de la República, como cantidad y calidad de sus animales. Una sola estancia, la «Nueva Medhlen» tiene un capital aproximado de medio millón de pesos. Dificilmente se hallaría en toda la República lugar más apropiado para el embarque de ganado en pie, ese problema tan serio y tantas veces discutido. Su fundador, precisamente previendo ese destino reservado á Nuevo Berlín, levantó sobre la costa del Uruguay, al lado del pueblo, un potrero de cien cuadras con aquel objeto. De suerte que al hablarles de este pedazo de tierra, no puede creerse que he pretendido dar tranquilamente una lección de geografía. ROJO Y BLANCO, en cuyas páginas he leído justos y elogiosos conceptos de hombres de labor y de progreso, al acoger en sus columnas estas pobres líneas, puede considerarse el propagandista de una idea ha tiempo diseñada por el fundador de Nuevo Berlín y recordada ahora con motivo de mi visita al pintoresco pueblo de que me ocupo, y del cual diré, para terminar, que ofrece en sus campos pastos abundantes que sirven para el engorde de novilladas flacas que se traen de Entre Ríos.

Viajante.



Nuevo Berlín. — El Resguardo

De otra época

EN la extensa y pintoresca sección del departamento de Paysandú, que tanto alegran y embellecen las mansas y dulces aguas del Daymán, vivía desde hacía algunos años, el sargento de la independencia don Matías Zabala — viejo luchador, que casi invalidado por las heridas recibidas en defensa de nuestro suelo, había elegido aquel pedazo de su tierra amada, para disfrutar tranquilo los últimos años de su vida, á la sombra de la libertad entronizada á costa de tantos sacrificios — y compensando de este modo los peligros y vicisitudes de su pasada existencia.

Dueño de un pedazo de campo en aquella zona, allí estaba también su modesta vivienda, un sencillo edificio de planta baja, que rodeado por hermoso jardincillo se alzaba en una alta loma, tan solo distante una cuadra, tal vez, de la barranca que á su paso formaron las aguas del Daymán; la habitaba en compañía de su esposa Julia y de su hija Rosita, bella joven que constituía por sí sola la alegría y dulzura del pequeño hogar. Tenía Rosita 19 años y era una belleza típicamente criolla, de hermosos ojos oscuros y brillantes, y rostro de líneas suaves y delicadas adornado por vivos colores que daban á su fisonomía fresca y lozana, un aspecto encantador...

Allí fué donde creció y se desarrolló esta niña sencilla é inocente, con sentimientos tan puros y sanos como el aire de aquellos sitios.

El visitante casi asiduo de esta virtuosa morada era el joven Juan Alsina que, propietario por herencia de sus padres, del campo lindero con el de Zabala, vivía en él y se dedicaba al cuidado de sus rebaños y á la cría de su ganado; allí pasaba largas horas, siendo recibido con familiaridad y profesándosele verdadera estima. Por su parte él correspondía dignamente con su conducta honrada, al noble sentimiento de cariño y amistad

de la familia, á quien además favorecía á menudo, sin hacerlo notar, valiéndose de donaciones de pequeñas puntas de ganado, que constantemente y con el objeto de aliviar su campo, hacía al sargento Zabala.

Alsina y la hija de Zabala se amaban; sin embargo no debían tardar en ver eclipsarse su estrella de dicha, y en disiparse sus sueños de ternura infinita.

La hermosura y la gracia encantadora de Rosita no eran desconocidas, y no tardaron en impresionar al comisario de la sección, en aquel entonces un comandante Manuel Pastrana, militarote sin instrucción y sujeto malo y altanero. Indio, bajo y obeso, de cara casi cuadrada y ojos pequeños, tenía un aspecto repulsivo. La impunidad de que gozaba en sus malos actos había formado en él un criterio salvaje; llenados sus caprichos y más extravagantes deseos — dueño del más veloz parejero, como de la más linda prenda de aquellos pagos — no discutía siquiera su supremacía sobre los habitantes de la zona á su cuidado; de modo que creyó encontrar en aquella joven un objeto más para sus placeres.

Rosita rechazó siempre con orgullo y noble altivez las continuas sollicitaciones del comandante Pastrana.

Y es ahora cuando éste, convencido de no conseguir su innoble deseo, quiere vengarse, y em-

prende desde entonces, una serie de persecuciones contra el novio y prometido de la joven.

Juan es preso y multado varias veces por soñadas infracciones; los alambrados de sus campos son corta-

dos en diferentes noches por soldados de policía, y sus ganados huyen; es objeto de las más atroces injurias por parte del comisario, y por último, se hacen llegar á sus oídos infames rumores so-



Pedro Avegno de Avila



bre la conducta y el honor de su amada.

Las inquietudes y zozobras porque pasan aquellos corazones sólo han servido para aumentar su entrañable cariño.

Llega así el día de la boda. Los dos amantes en su sencillez tranquila y bondadosa, sonríen felices.

De pronto se oye hacia afuera ruido de sables y galope de caballos; una patrulla de policía se detiene frente á la puerta, el sargento que la manda, seguido de varios soldados, penetra en la sala, muestra un papel y busca á Juan Alsina que es uno de los destinados á reforzar los cuerpos de línea de Montevideo. Juan es arrastrado violentamente hacia afuera donde amordazado se le coloca sobre el caballo.

Es aquello tan violento que los hombres aterrorizados permanecen inmóviles...

El anciano sacerdote se adelanta... implora la misericordia divina y pide se respete la ley de Dios.



A esto sólo contesta el desalmado sargento, ya de á caballo:

Que lay, si aquí no hay más lay que el comendante!

Pedro Avegno de Avila.

Diciembre de 1900.



Ariel

Ariel—es un gran bruto, hijo de noble stirpe—dice nuestro corresponsal en Florida. «Les adjunto su fotografía para que la reproduzcan en



Ariel

ROJO Y BLANCO y le recuerdo que se trata del ganador del premio «Sensación» en las últimas

carreras nacionales que se efectuaron en el Hipódromo de esta ciudad. Nosotros, que reconocemos toda la sinceridad con que habla el corresponsal, reproducimos de acuerdo con sus deseos la estampa del noble bruto, al que, como se verá, tiene de la brida su compositor, el señor de León. La carrera ganada por *Ariel* disputáronsela caballos de primer orden, entre ellos *Londres*, de Jiménez, *Indio*, de Enciso y *Cachacha*, de Tabares.

La fama sola de estos pingos, basta para hacer resaltar el mérito de *Ariel*, su ganador.

Respecto del compositor, no hay mucho que decir:—su fama de inteligente se ha acrecentado con justicia ante la presentación del ganador en las carreras de Florida, cuyo propietario, el señor Ponce de León, puede estar satisfecho. Tiene en efecto dos prendas estimables:—el hermoso caballo que corriendo gana y quien se lo cuida y lo lleva valientemente al triunfo.

El maestro Moncada

Noche de encantos.

Solo - Gavota

Introducción

Piano

ROJO Y BLANCO publica hoy una nueva y bellísima página de música, acompañada del retrato de su autor don Alfredo de Moncada, huésped de Montevideo desde hace algunos meses y distinguido profesor que nuestra sociedad ha tenido oportunidad de conocer apreciando algunas de manifestaciones expresivas de su talento. *Noche de encantos* es página que los aficionados acogerán con simpatía y que divulgada por este periódico, ha de ser bien pronto ejecutada en todas partes. Su mérito no será discutido y de ello va á dar fe muy pronto, estamos seguros, el éxito que nosotros auguramos á *Noche de encantos*. El maestro Moncada, es además de músico inspirado, un excelente profesor y un crítico de

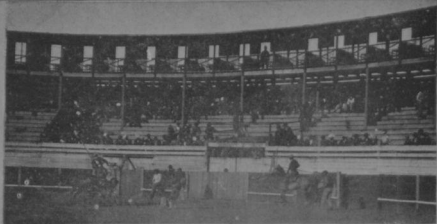


observación aguda. Español de origen, conoce de América públicos como el de Chile, en cuyo país dirigió un Conservatorio, el de Buenos Aires y el nuestro donde ya su reputación se ha cimentado suficientemente. No hace mucho que una estudiantina de señoritas formada por él, se estrenó con éxito notable en una velada que organizó la Comisión Directiva de la Asociación de la Prensa presidida á la sazón por el ilustrado colega don Eduardo Ferreira. La obra del maestro Moncada, está por tanto muy extendida ya, y merece por varios títulos ser conocida y apreciada en todo su valor. Á ese propósito contribuimos con esta página artística que es, por otra parte completamente inédita, y una primicia que nos ha brindado el distinguido autor.



Aquí tienen usted lo que nosotros decíamos en el número anterior: las muchachas prometen mucho — ó el empresario por ellas promete — pero es necesario esperar á que den algo para después hablar. Y en efecto, nos hemos quedado en las promesas, pues que las «diestras» no nos han dado nada hasta ahora; han sido, por el contrario, parcas en eso y no han dado siquiera una sola prueba de sapiencia en materia de torero. En cambio de no dar ellas, les han dado los toretes del sábado domingo golpes soberanos, hasta por gusto — como quiera que se han cebado en ellas, especialmente en *Sorianito* cuyo cuerpo largo y fino bailó más de una vez entre las astas del toro. — La cosa, francamente, no ha sido, ni es, ni será para menos. Frente al toro hay que saber comportarse; se requiere serenidad tanto como valor — que no vale que una muchacha sea guapa y se deje cojer á cada paso con capa, perendengues ó muleta. Digamos en verdad que para ver cosa semejante, se necesita ser desalmado. Una muchacha así, derechita como tabla de á pulgada, con traje de hombre y de torero de verdad, da pena, si es que todo su talento y todo su arte ha de consistir en ser metida entre cuernos y zarandeada al capricho del animal. Eran bravos los bichos del sábado — tanto como flojos fueron los del domingo, que buena y merecida bronca valieron á Rodero. Con los bravos nada hicieron de notable las diestras de *La Competidora*; con los mansos, fueron guapas hasta la temeridad. ¡Vaya unos contrastes más orijinales! Temeraria, por ejemplo estuvo la que llaman *Asunción*, cuando el domingo abandonó el burladero al sacarse al señuelo el quinto toro. ¡Válgame Dios y qué susto nos dimos todos! La plaza entera — en sentido figurado lo de la plaza — exclamó, levantándose: ¡*Cuidao Asunción!*... y *Asunción* comprendiendo el peligro, echó su mirada agradecida al noble público y volvió al burladero de su preferencia. Mujer prevenida, vale por dos — se diría ella — y por dos vale en efecto esta muchacha: — por lo que puede figurar en la salida de la cuadrilla, en cada corrida y por lo que puede significar al arreglar

cuentas. No tenemos, dicho sea en verdad, impresiones fijas respecto á la cuadrilla, — si es que como á toreras hemos de juzgar á las muchachas de *La Competidora*. Para nosotros, de todo lo que Rodero ha traído, no hay hasta ahora otra impresión que la de los toretes del sábado, en buenas carnes, con bastantes pies y de mucho empuje. Hemos de hacer, sin embargo, una excepción honrosa con la cuadrilla: está en ella el *Canario*, un muchacho guapo, trabajador, de vergüenza — que es lo que hay que tener en el torero — y que sabe lo que hace y lo que se pesca. Él solo el domingo, salvó la tarde y gracias á él podrá esperar Rodero muchas indulgencias de parte de nuestro público. Aquello vale. Olé por el *Canario*!

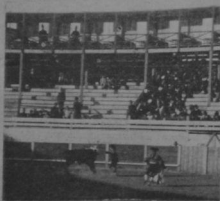


Suerte de varas.

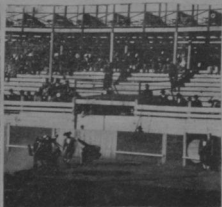
LA
CORRIDA
DEL
DOMINGO



El paso de la cuadrilla



¡Buen par!



Un relojón

Rincón azul

LA mirada serena y altiva de sus grandes ojos, el vigoroso perfil de su rostro, la áurea diadema con que los cabellos rubios coronan su busto de diosa, la muestran como una de esas manifestaciones soberbias de la belleza, que no ha escatimado para ella ni las delicadezas en el terciopelo de su cutis, ni sus generosos prodigios en sus formas estatuarias. El artista más sutil y exigente no podría discutir su hermosura, que se impone y que deslumbra, porque parece la realidad de una de esas figuras soñadas en las febricantes horas de inspiración. Merece algo más que la admiración á su belleza, pues en el fondo de sus hermosos ojos, en la limpidez y franqueza de su mirada, se adivina el alma en la ingenua y sonriente primavera de la juventud, donde todo es noble y puro. Tiene, pues, el derecho de ser feliz y de reinar sin esfuerzos, y es por eso que en nuestra sociedad la rodea la admiración sincera y el cariño de los que saben la alhaja que se encierra en tal estuche de oro, y la vida le reserva los caminos de flores y los horizontes luminosos, donde en el trono de ópalo de los crepúsculos merecería fulgar su belleza espléndida.

«Verdes son sus ojos como las olas
Que en Occidente, cuando el sol desmayaya
Besan cantando huérfanas y solas
Del mar inmenso la desierta playa.»



Esta estrofa delicadísima del galano Leopoldo Díaz parece verdaderamente inspirada por la esmeraldina limpidez de sus pupilas suaves, cuyo fuego velan las largas y sedosas

cortinas de sus pestañas. ¡Cuánta melancolía en su semblante de rasgos serenos, á los que da un toque de nobleza el perfil delicadísimo, de su nariz aguileña á lo María Antonieta! Todo en ella es delicado; desde la vaga sonrisa que juega entre sus labios de arco irrisprochable, como juega una gota de rocío entre los pétalos de una rosa, hasta el reflejo de sus cabellos castaños, muy oscuros, que en ondulaciones voluptuosas hacen destacar el nácar de su tez de tonos aterciopelados. Y á la dulzura infinita que irradia su semblante y que se desprende de su voz, se une en íntimo y armónico consorcio la dulzura vaga de su nombre, el mismo de la reina de los cielos. Nieta de uno de los constituyentes, su apellido es un viviente blason de honor que corona su gentil persona, á la que en vano pretende oscurecer una modestia extremada.

Hay en esta otra niña algo tan delicado como indefinible. Parece que va rodeada de un ambiente tan mareador como el perfume de esas flores raras, que despiertan en la imaginación deseos de poesía y de mundos misteriosos llenos de luz. ¿Será la clara mirada de sus ojos azules, el andar lento y gracioso que hace cimbrar su cuerpo esbelto, la bondadosa y franca expresión de su hermoso rostro? Difícil es saberlo, pero parece que en ella todas las buenas hadas han dejado alguno de sus dones, y hasta las hadas de última moda—las del *chic* y la elegancia—han

querido lucir sus galas en ella. Y sin embargo, la niña ostenta esas condiciones con una sencillez que revela la altura de sus sentimientos y la delicadeza de su alma, y ofrece sin



reservas toda la frescura de su ingenio que, como como el límpido chorro de una fuente parece brotar de su belleza misma. Para el poeta que la admire quedará una duda, la duda de cuáles serán los pensamientos que iluminan ese rostro soñador y bello, sobre el que caen lánguidos y graciosos

los bucles castaños. ¡Oh, es que seguramente el poeta ha de desearlos para sus más delicadas concepciones, para cantar á la hermosura y á las almas azules!

Abuh Amer.

Nuestras efemérides

4 de Diciembre de 1851

Partida de la división Oriental á la campaña contra Rozas

CONCLUIDO el sitio grande, la campaña contra Rozas debía llevarse adelante por los aliados, y el día 4 de Diciembre de 1851, se embarcó en Montevideo, por el muelle llamado de Valentín (Barraca del Mar), la división oriental á órdenes del entonces coronel don César Díaz, quien llevaba como jefe del Estado Mayor, al coronel don Julián Martínez.

Las fuerzas orientales consistían en un escuadrón de artillería ligera mandado por el comandante Vedia, batallón *Resistencia*, mandado por

Fué emocionante la partida de las fuerzas orientales, en aquellos días en que flotaban todavía en el ambiente de paz los ecos de la gran lucha en la que, dice el mismo César Díaz: «habíamos dado el único ejemplo que se conoce en los anales del mundo, de una defensa militar de ocho años y medio.»

Incorporada la división al ejército grande, que describió admirablemente Sarmiento en uno de sus mejores libros, se llegó al cabo de dos meses de preparación y marcha, á dar en Monte Caseros el golpe mortal contra el dominio de Rozas.

La división oriental formó en esa batalla el ala izquierda y se cubrió de gloria tomando el baluarte principal del ejército de Rozas y llevando la bandera de la Patria á los puntos más amenazados y más avanzados.

Por eso al entrar en Buenos Aires, como en un triunfo romano, según expresión de César Díaz, las damas y el pueblo los cubrieron de flores y fueron vivados con un entusiasmo preferente. Hubo una dama que, al paso del batallón Guardia Oriental se lanzó al medio de la columna, tomó la bandera y la besó con transporte...

El gobierno de nuestro país por su parte, reconociendo los méritos contraídos por la División Oriental en la jornada de Caseros, le acordó una medalla de honor en la que se mandó grabar la fecha del 3 de Febrero de 1852 y la dedicatoria: *El Gobierno de la República Oriental del Uruguay — Al vencedor en los campos de Caseros.*

Aún viven muchos que llevan esa medalla sobre el pecho y que han de sentirse emocionados al recordar estos fastos.

Es sin duda un gran honor el haber formado en aquella división que fué un ejemplo en el gran ejército así en la lucha como en las marchas. Consta por las memorias de Cesar Díaz que no se desertó ni extravió un solo soldado de la división en toda la campaña...

Son estas las grandes jornadas, y los grandes títulos del ejército nacional.

Evoquémoslos con veneración.



Coronel César Díaz

COMANDANTE EN JEFE

el coronel Juan Antonio Lezica, batallón Voltijeros mandado por el coronel León de Palleja, batallón *Guardia Oriental* mandado por el coronel José M. Solsona, batallón *Orden* mandado por el mayor Eugenio Abella, Comisión de Guerra á cargo del mayor Gregorio Dillon, Cuerpo de Sanidad Militar á cargo del doctor Lorenzo Lons, y un piquete escolta, en total 1671 hombres, de los cuales 1546 de tropa.

El embarque se hizo en los vapores de guerra brasileiros *Don Pedro 2.º*, *Recife* y *Golfino* y dos pequeños transportes.

Cruel destino

A CABABA de dejar su último peso en el tapete verde de una de esas ruletas que existen... en muchas partes.

Yo le había acompañado á liquidar fondos, como él decía, --conocedor de la mala suerte que desde lejano tiempo le perseguía.

Y sin embargo, Federico no era el *hombre malo* de la aleuya, aquel que juega y pierde en castigo á sus maldades, no; Federico era lo que llamamos un alma de Dios, pero un alma de Dios con una suerte de todos los diablos.

El pobre había perdido la cuenta de los oficios que había ejercido y los negocios que había emprendido.

En todo había sido desgraciado, muy desgraciado.

Bajamos la escalera, encontrándonos en cada descansillo con un sujeto que, acurrucado más que sentado en una silla, nos daba las buenas noches.

Al salir, el portero nos saludó con la sonrisa en los labios, y Federico se detuvo á mirarle. Un ademán mío le hizo seguir la marcha, volviendo la cabeza hacia la casa que acabábamos de dejar.

—¿Ves? dijo tomándome de un brazo, ¡hasta el portero se ríe de mí! No puedo consentir...

Una reflexión mía bastó á calmarle y seguimos silenciosos el camino de su casa, cercana de la mía.

Al cabo de un rato, dijo de pronto:

—Amigo mío, todo ha terminado para mí. Mi último vintén ha quedado entre *plenos, cuadros y columnas*; mi situación es desesperante.

Y añadió:

—Valiente ocurrencia tuvo Tata Dios en echarme al mundo con la mala suerte que me ha tocado. Ya

sabes que contraje matrimonio.

—Sí, con Julia, aquella muchacha de la Aguada, exuberante de formas.

—¡Como que me casé con ella por eso! Pues á los dos meses huyó con un dependiente del almacén de la esquina.

—¿Qué dices?

—... Un mes más tarde volvió á casa convertida en un fideo, con lo cual había perdido todo encanto para mí. Pero, como era tan buena, tan

trabajadora, acabé por encontrar que las mujeres de pocas carnes no eran tan antiestéticas como me figuraba, y al cabo de un poco de tiempo estaba de nuevo enamorado de mi mujer. Ella, aprovechando mi buena fe, huyó de nuevo.

—¿Con el dependiente?

—No, con un comisario de campaña. Al poco tiempo, otra vez de vuelta, pero gorda!... mucho más que antes. Entonces tomé una determinación.

—¿Hacerla enflaquecer?

—No. Huir con una institutriz, modelo de flacas, á quien conocí un jueves en cualquier parte.

Pero mis desventuras no tuvieron fin ahí. La inglesa empezó á engordar, á engordar... y como me recordaba siempre á mi costilla, aprovechando un ataque de *spleen*, la embarqué para el Támesis con pasaje de segunda; de modo que me ví libre de ella.

—Y tranquilo por fin.

—Verás. Se me ocurrió emprender un negocio, cuyo éxito fundaba en la visita de Campos Salles.

—¿Cuál era?

—Formé un sindicato con un importador de merengues y un depositario de parches porosos, y reunimos suficiente capital para acaparar todos los porotos negros que había en plaza, para venderlos luego á mejor precio á los restaurantes, que para la llegada del presidente del Brasil quisieran hacer figurar en sus listas la clásica *feijoada*. Pues bien... resultó que el presidente no vino y que nadie quiere ahora comprarme los porotos por ser negros... No tendré más remedio que pintarlos de blanco ó írmelos comiendo poco á poco!

—¿Son muchos?

—Unos seis mil kilos.

—Ya tienes *feijoada* para rato.

—No creas, gastaré pronto la existencia convidando á comer á los amigos con menús como éste: Potage: *Purée de haricots noirs*. —Entrées: *Haricots noirs bretonne*. *Feijão preto á la brasileira*. *Porotos á la Nubian*, á la *Maitre d'hôtel*. *Judías etíopicas estofadas*. —Salade: *Flageolet*s



africains à la russe. — Entremets: Tarte aux poires brésiliens; y para final: café de porotos y cognac con alcohol de porotos.

— Vas á perder tus amistades.

— Eso es lo que me falta para colmo de mis desdichas. Ni el tiempo me respeta. El otro día veo que amenaza lluvia: salgo de casa con paraguas. Á la media hora el sol lucía con todo su esplendor. Al día siguiente veo el cielo nublado, y, para evitarme un nuevo desengaño, saco el bastón. Al cuarto de hora una lluvia torrencial me dejaba hecho una sopa. Por eso ayer tomé un coche para ir á ver á un amigo que vive en la Unión, y saqué de casa el bastón y el paraguas, por si llovía ó hacía sol; pero por mí desgracia...

— Qué, ¿llovió?

— No, todo fué á pedir de boca hasta que, cuando, ya de vuelta, me ocupaba en restaurar las fuerzas perdidas con una succulenta comida, llegué á notar que me había pasado algo peor que lo de los otros días.

— ¿Y era...?

— Que había dejado el bastón y el paraguas olvidados en el coche y no sabía el número. ¡Seré desgraciado!...

Y doblando una esquina siguió hacia su casa, silenciosamente, revolviendo en su mente ideas de suicidio tal vez...

Rodolfo E. de Puga.

Octubre 24 de 1900.

Yapeyú

Era el caer de la tarde: allá en lontananza, en una extensa línea de fuego, coloreaban los últimos destellos, que se reflejaban sobre el lomo de la

tre se alzaba sobre el monte silenciosa, en la dormida superficie, asemejándose á un espectro. Ascendía lentamente, y acompasaba su marcha fúnebraria, el ruido producido por la rodaja del freno que mordía el animal.

¡Yapeyú!... Resonó en el vacío como el eco de una tumba, é inmediatamente otra silueta, á pie, como si hubiese brotado de la tierra, paróse frente al de la cabalgadura.

Este echó pie á tierra y acariciando la grupa del animal con un seco rebencazo, hizolo alejar unos pasos quedando así en iguales condiciones que el otro.

La luna que dejó asomar su faz plateada, bañaba en ese instante con su pálida luz á este misterioso grupo. Y era en verdad misterioso, porque sólo los dos habíanse dado cita en paraje tan solitario, y sin más testigos que sus propias almas, iban tal vez á jugar una partida de honor!

Al día siguiente, al rayar el alba, unos paisanos hallaron tendido en un charco de sangre un cuerpo que conservaba, clavada, hasta la empuñadura, en el corazón, una daga, en cuyo puño estaba estampada esta inscripción: Yapeyú!



serranía abrupta que perezosamente se extendía al pie de un monte de eucaliptus.

Las aves, con sus melodiosos trinos, alzaban el vuelo recogiendo á sus nidos, y en bandadas daban el último revoleo como despidiéndose del día.

Cuando el manto de la noche se hubo desplegado, en medio de las sombras, una silueta ecues-



Coqueta.

Buenos Aires, Noviembre 12 de 1900.

Genial

Retorna al viejo alero
partera golondrina,
huyendo de las nieblas
que envuelven otros climas.
Poblando los espacios
de extrañas melodías.
Buscando el dulce nido
que abandonó intranquila,
en horas del invierno

que, con guadaña impía,
las ramas de los árboles
las deshojó marchitas,

Cuando la aurora al mundo
envía sus sonrisas
entre reflejos áureos
de luces diamantinas,
el nido deja alegre,

partera golondrina,
poblando los espacios
de dulces armonías.
Y en giros caprichosos,
cual sombra fugitiva,
se pierde entre los árboles
de ramas, hoy, floridas.

Luis Martínez Marcos.

En playas y balnearios

En nuestras playas se ha iniciado la temporada con extraordinaria animación. Desde el día de la bendición de las aguas, las tardes de Ramírez y los Pocitos tienen ya los encantos de una brillante reunión social. Los caprichos del tiempo, por otra parte, adelantándonos los rigores del calor en casi un mes, hacen más deseables las playas con sus brisas frescas y de olor marino y sus ondas verdes y saladas que parecen invitar con su murmullo á entregarse á ellas.

La ceremonia religiosa con la que quedan con-



La procesión en los Pocitos

amplios y magníficos que tienen por decoraciones las dos inmensidades. Y por cierto que las tardes allí tienen su encanto irresistible, después del baño en las aguas siempre inquietas que llegan á dejar en la playa su beso de espuma en extraños y fugaces dibujos. Los cambiantes de luz en el horizonte, en la hora tranquila del crepúsculo, el verdor de los campos por un lado, el mar por el otro siempre estremecido bajo la calma del cielo, es un cuadro que deja en el espíritu un suave reposo y una impresión de solemne grandeza. Esto, naturalmente para los que no se dejen llevar de la admiración por las bañistas y olviden todos los encantos del crepúsculo por los de los cuerpos elegantes que han acariciado las ondas.

Los que no quieren ó no pueden ir á las playas, tienen el Establecimiento Balneario de la calle Piedras, con sus grandes piscinas, su cascada, su lujo y su buen gusto en todas las instalaciones. En estos últimos días la concurrencia ha sido enorme y



Bendiciendo las aguas

sagradas las aguas, se realizó este año con extraordinaria brillantez. Nuestros grabados ofrecen algunos detalles de la procesión que se celebró en los Pocitos, desde la iglesia hasta el balneario, así como la vista del momento en que el sacerdote bendijo el mar. Después de ésto la terraza fué el paseo obligado y ofreció su brillante aspecto de fiesta, adornada con las *toilettes* claras de las damas. Por la noche aún fué mayor la concurrencia y por el hotel y el puente desfilaban bajo la blanca luz de los focos nuestras más distinguidas familias. Ramírez no ha estado menos favorecida y por los grabados podrá juzgarse de lo numeroso de la concurrencia.

Nuestras dos playas principales han empezado pues su período de vida activa, de fiestas, más hermosas aún por realizarse en escenarios tan



La terraza

en los grandes salones, la tertulia de última hora tuvo el mayor interés.



La concurrencia en Ramírez

La playa de Capurro estará dentro de poco pronta para el servicio público con sus flamantes instalaciones. Tendrá seguramente su círculo especial de concurrentes. Las demás playas, más populares, están ya funcionando con una concurrencia tan numerosa como heterogénea.

Faltan para completar la animación, los veraneantes porteños, que prefieran las comodidades y hasta la economía de una residencia en Montevideo, á los incómodos convencionalismos y á los costosos lujos de Mar del Plata, Quequén y otras playas del Sud-Atlántico.

Pero también falta á nuestros balnearios algunos casinos de juego, de esos que sirven de atracción á muchos que solo *se bañan* en las ilusiones de la fortuna, *hacen planchas* en el tapete, *se descamisán* entre sí, y *ven venir* en vez de las ondas, las cartas de sus esperanzas.

Sin ese atractivo seductor no conseguiremos un éxito completo en nuestras playas, por más có-

modas que sean, por mas hermosos horizontes que presenten. La humanidad es débil y la fortuna la hace correr por cualquier camino más que el ansia de salud á un enfermo y más que un voto á un candidato, aún en tiempos como los presentes en que por dos ó tres se resuelve una elección.

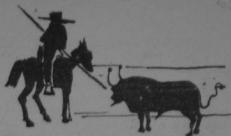
Pero... no queremos que se nos acuse de predicar cosas tan inmorales como el juego ni meternos en terreno tan espinoso como la política, y en consecuencia, en las playas nos quedamos y tales como son las aceptamos, desprovistas de perfeccionamientos modernos, sin garitos, sin trampas, sin remolinos peligrosos y hasta sin aguas vivas, playas inocentes en fin, como si todavía estuvieran acampados en ellas los indígenas que hacían sus paraderos entre los médanos y se echaban sobre la arena llenos de misterio y de temor á ver el mar infinito y la magestuosa salida y la imponente puesta del sol-dios.



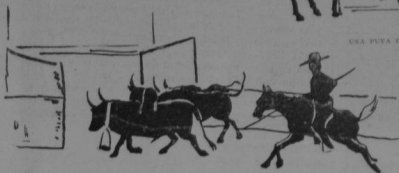
En el quiosco

Parodias taurinas

Crónica gráfica de las dos primeras corridas de « La Competidora », por R. C.



UNA PUYA BRAVA



CONSECUENCIAS DE LA SUERTE



EN EL 2.º TERCIO. — « GRIANITO » SE PREPARA..



CIABA LOS PALITROQUES EN ESTA FORMA....



VENTE CONMIGO....



REMATANDO LA FAENA

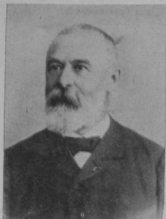


APOTÉOSIS FINAL. — GRITOS Y COJINES

RC.
1900.

Nuestros árboles

DURANTE larguísimo años reinó en nuestro país la más completa indiferencia respecto á la arboricultura, llegándose hasta el extremo de talar los pocos bosques que poseíamos



Eduardo André

para convertir el territorio de la República en una pampa con cuchillas.

Pero, felizmente á tiempo surgieron iniciativas benéficas de parte de algunas personas á la par que previsoras, entusiastas por el cultivo de los árboles

y vamos en camino de reparar lo perdido. Este entusiasmo se exterioriza ya en las diferentes instituciones de carácter oficial y privado que tienen por fin el progreso de la agricultura, tales como el Departamento de Agricultura y Ganadería, la Asociación Rural, la Sociedad Amigas de las Plantas y la Sociedad Amigos de los Árboles.

Ahora, entre nosotros, no sólo se cultivan y difunden las plantas exóticas adaptables á nuestro clima y á nuestro suelo, sino que se hacen conocer en el extranjero las exclusivamente indígenas que tienen aplicación en la industria, la medicina y la horticultura.

La Comisión Nacional de Horticultura de Francia ha discernido premio de primera clase al árbol indígena de nuestro país, llamado comunmente higuérón, y que aquella sociedad ha denominado *urostigma subdripluericum*.

Este árbol, como se sabe, es de un tronco elevado, de color claro ceniciento, con estrías longitudinales en las ramas y anillos blanquecinos.

Sus hojas poco espesas, son elípticas ú ovals lanceoladas; las nuevas muy grandes; las adultas, de 15 á 18 centímetros de largo por 8 á 10 de ancho.

Estas tienen base redondeada ó subcordiforme, bruscamente terminadas en un mucrón obtuso, con dos nervios próximos y partiendo de la base del limbo, los otros nervios forman ángulos subparalelos, se reúnen en una línea filiforme festoneada y termina medio centímetro antes de la periferia. Los nervios son todos finos, poco salientes, de un blanco marmóreo, particularmente brillantes en el medio.

El pétalo, verde pálido, mucho más corto que

el limbo, es subcilíndrico, con la parte superior ligeramente canaliculada.

Las dos caras del limbo son lisas y brillantes, la superior de un buen verde oscuro sobre la cual se destacan bellamente los nervios blancos, y la inferior es más pálida.

Estas hojas, en la prefoliación, son encapuchonadas en forma de conos, de color moreno ó rojizo oscuro, colocadas á lo largo y filiforme en la punta.

Los receptáculos fructíferos son globulosos, lisos, no más gruesos que un guí-anté. Están dispuestos de á dos en el eje de las hojas y sostenidos por edículos muy cortos, acompañados en la base de dos ó tres escamas obtusas más cortas aún.

Con motivo de este mismo árbol, el señor Eduardo André, ingeniero paisajista de gran renombre por sus numerosos trabajos de magnitud en Rusia, Inglaterra, Rumania, Francia, etc.—que fué nuestro huésped en 1890 y proyectó el embellecimiento de Montevideo en preciosos planos que guarda la Dirección de Parques y Jardines—ha publicado en *La Revue Horticole* lo siguiente:

«El Uruguay y el Brasil Central y Austral son ricos en artocarpías, pertenecientes ya á los *ficus*, ya á los géneros vecinos».

«De este número es la bella planta, nueva para la horticultura, que he tenido la gran felicidad de introducir en Europa».

«La debo á los esfuerzos incansables de mi amigo el señor Cornelio B. Cantera, de Montevideo, desplegados por hacer conocer á los cultivadores europeos la rica flora de su país y de las regiones limítrofes».



«El higuérón»

«Además del Uruguay, Martius ha encontrado este bello árbol en las florestas de Cuyabá y también en la región amazoniana, cerca de Formigas,



José de Arechavaleta

dos de un verde no amarillento.

Este árbol crece aún mucho más al sud del continente americano de lo que ha dicho Martius.

«Después que yo lo cultivo, su vigor es grande y su elegancia tornárase preciosa en la región mediterránea si se pudiese cultivar rústicamente, lo que sabré próximamente.

«Entre tanto, presentamos el *urosigma subtripinervium*, como una bella planta de invernáculo templado, para añadir á nuestras ricas colecciones; planta de fácil cultivo, bien hecha, elegante, con hojas de un bellissimo verde nerviado de blanco marfil, y no susceptible á la mordedura de los insectos.

«Se podrá procurar esta novedad, que acaba de recibir un premio de primera clase en la «Sociedad Nacional de Horti-

cultura de Francia», en el establecimiento de M. Sallier, en Neuilly, Sena.»

Nosotros por nuestra parte nos complacemos

en reproducir la fotografía de un ejemplar de Higuierón, cultivado por el señor Cornelio B. Cantara, propagandista acérrimo de la flora nacional—y los retratos de las personas que están al frente de las instituciones que fomentan nuestro



Luis Lerena Lengua

desenvolvimiento horticola y agrícola, los señores don José de Arechavaleta, Director del Museo Nacional, don Luis Lerena Lengua, Presidente de la Sociedad Amigos de los Árboles, y don Lucio Rodríguez Díez, Director del Departamento de Ganadería y Agricultura, señalándolos á la consideración del país.

Es también del caso recordar que en Francia, particularmente, hace algunos años que se están importando plantas y árboles orientales para es tudiar sus condiciones y la utilidad de incorporarlos á la flora de aquel país, habiéndose llegado á obtener espléndidos resultados con algunas especies genuinamente nuestras, y en el jardín de París,

figuran dignamente algunos soberbios ejemplares de Canelón, Ceibo, Sombra de toro, etc.



Lucio Rodríguez Díez

¿Por qué estás triste?

A una amiga.

Yo sé que en tu retiro,
con la nocturna calma,
tu generoso corazón desborda
en mar azul de lágrimas.

El secreto revela,
di que lloras porque amas;
es el amor poema de las cumbres,
lo sabe quien tiene alma.

Dichosa tú que sientes
más viva á la distancia,
esa dulce emoción que te sublima
y en un ángel te cambia.

Dichosa tú que sabes
que también te idolatra,

y que al llorar, refrescas y perfumas
la flor de la esperanza.

Y triste del que llora
porque ya nada aguarda,
y lleva el corazón dentro del pecho
como pesada carga.

Amiga, no te quejes,
tu sufrir no quebranta;
cuando tu ruegas al Eterno, sube
al cielo otra plegaria.

Es la del ser querido
que á la tuya acompaña;
atraviesan la noche de la ausencia
y suspiran, y se hablan.

Hay en cambio quien lleva
tan sólo una mortaja
que envuelve su cadáver, sepultado
en la tumba del alma.

Allí no hay quien derrame
por el sentidas lágrimas;
no hay una pobre ofrenda á su memo-
ria...

allí todo... es la nada.
El olvido es la muerte,
la ausencia es la esperanza;
feliz de ti, que tienes en el mundo
quien te recuerda y ama!

Ricardo Sánchez.

Campo afuera

La última nota social



En la estancia «La Concepción»

El doctor Alfredo Castellanos y su esposa la señora Concepción Muñoz de Castellanos, invitaron á un grupo de sus relaciones para una excursión hasta su establecimiento de campo «La Concepción». En la mañana del sábado partieron los paseantes, ocupando un wagón reservado. Iban además de los invitantes las señoras Amelia Navarro de Burmester, Delia Castellanos de Etchepare, señoritas Adelia Alves, Celia Piñeyrúa, Luisa Etchebarne, Amelia Burmester, Eliana Etchebarne, Emma Alves, señores Ricardo Cruces Rodríguez y Jesús Cubela, jóvenes Raul y Horacio Castellanos, Carlos Conlazo, Justo Asiain, Carlos Suárez y Fernando Otero Mendoza.

Á las diez, los viajeros llegaron á Santa Rosa desde donde fueron al pueblo de San Antonio en el que se celebraban grandes fiestas religiosas. La pequeña pero linda iglesia del pueblo, fué invadida por la elegante comitiva, con no poca sorpresa de los sencillos fieles. Mas tarde, también asistieron á la procesión que se celebró en el pueblo en honor de la virgen, regalo de la señora de Castellanos, como podrá verse en nuestro grabado. El almuerzo, un excelente almuerzo criollo, donde no faltaba el *con cuero*, ni un payador del pago, congregó á los paseantes y á algunos vecinos del pueblo en una fiesta animada. Los exámenes del colegio de la localidad fueron luego el punto de



La procesión en San Antonio

cita. Allí el doctor Castellanos pronunció un discurso y repartió varias medallas. Más tarde partieron para las carreteras donde la animación era extraordinaria y a las 5 y 1/2 se dirigieron a la última etapa del viaje del día, a «La Concepción», que adornada con banderas y un gran arco de triunfo esperaba a los dueños y a los huéspedes. En dos amplios comedores de la casa se efectuó un banquete del que también ofrecimos un grabado. Terminó la alegre jornada con un concierto en que la música criolla alternó con delicadas romanzas. El domingo, de madrugada todavía, todos estaban gozando de los encantos del campo a esa hora, visitando los alrededores de la estancia. A las diez otro pequeño concierto y un baile; se almorzó después; luego se acompañó hasta la estación a la señora Castellanos de Etchepare y a las 6 y 1/2 la alegre comitiva estaba ya



El banquete en la estancia

los fogones. El mate y la guitarra, acentuaban el carácter campestre de la fiesta, que contrastaba con la amena y alegre *causerie*. A las diez de la noche se regresaba, organizándose una *marche aux flambeaux* con luces de bengala. Se lanzaron globos y se quemó un fuego de artificio en el que apareció la siguiente inscripción: «Viva la santa de la casa», refiriéndose a la señora Muñoz de Castellanos.

Apenas se durmió tres horas, pues a las tres y media de la mañana estaban ya de pie los excursionistas. A las cinco se agradeció a los dueños de casa su espléndida hospitalidad y partieron hacia una isla del Santa Lucía donde se churrasqueó. A las siete tomaban el tren en San Ramón, con el pesar de ver terminado tan rápidamente aquellos dos hermosos días, que dejaron en todos los espíritus impresiones inolvidables, y en la retina todas las sensaciones de la bellezas del campo en pleno esplendor.



Á orillas del Tala

reunida en un pintoresco rincón á orillas del Tala y alrededor de los asados que se doraban en

Melodías

Despierta! Es la hora más bella del día
La hora en que el ave
Sus trinos derrama
Y vuelcan su aroma las flores prendidas
Con perlas que fueron
Gotitas de agua.

Hermosos y ufanos, con rápido vuelo
Los mil picaflores
Recorren la selva
Posando sus picos esbeltos, ligeros
En cada florcita
Que néctar contenga.

Sonríe la aurora y arroja á cascadas
Penachos de luces,
Matices divinos
De puros colores azules y granas
Que besan las nubes
De blanco de armiño.

Los auras se agitan y trémulas vibran
Dejando en tus rejas,
Que trepan las lianas,
La dulce armonía de nota que espira...

Dejando impresiones
De amor en el alma!

No lejos serpea en lecho de arena
El Hum con sus aguas
Tranquilas, rizadas
Bañando los sauces que allí, en su ribera
Encorvan graciosos
Sus débiles ramas.

¡Gracioso paisaje; todo es poesía!
Ya el sol, al ambiente
Entibia, y levanta
Montón de espirales, vapor que destila
El prado cubierto
De verde esmeralda!

Despierta y escucha, ¡oh virgen querida!
El canto sincero
De un pecho que ama
La dulce armonía de nota que espira
Dejando impresiones de amor en el alma!

Luis Alberto Zanzi.

Mercedes, Noviembre de 1900.

Los excursionistas argentinos

Los grupos de excursionistas argentinos nos han visitado en los primeros días de la semana. El Club Argentino Excursionista, presidido por el señor Natalio A. Ponce, reputado escribano de la ciudad de Buenos Aires, tiene por objeto único organizar y realizar paseos dentro y fuera del país vecino, y en cumplimiento de esa base fundamental de su organización, es que sus miembros, rápidamente recorriendo apenas nuestra capital—han llegado hasta Minas y han podido admirar la riqueza exuberante de nuestro montuoso suelo. Ha sido esta su excursión inaugural. Los llevó á Minas una asociación de ideas patrióticas, pues que quisieron visitar la ciudad cuna de Lavalleja en recuerdo de la batalla de Ituzaingó en que éste tomó parte á las órdenes de Alvear, el general en jefe. Son cincuenta los socios del Club Excursionista y figuran entre ellos ingenieros, abogados, escribanos, médicos, farmacéuticos y comerciantes, entre los que se cuentan muchos compatriotas nuestros, entre ellos los señores Alberto Nebel, el cónsul oriental en Buenos Aires, los escribanos Cedrés, Izurza é Irureta y los caballeros Ambrosio N. Solari y Fernando E. Costa. En la comitiva figuraron además el doctor Manuel J. Nelson, profesor sustituto de química en la universidad de Buenos Aires doctor Nicolás González

del Solar, secretario de la Cámara de Apelaciones en lo civil, doctor Hilarión Larquía, prosecretario de la Facultad de Derecho, doctores Ireneo Luna y Alberto Rodríguez, secretarios de los juzgados de 1.ª instancia, Federico Badell, Tristán Suárez (hijo), médico recién recibido, señor Tomás Piñero, inspector técnico de educación primaria, los escribanos señores Ricardo Wright, Tomás Bravo, Federico Siveri, Cornelio Olivenzia, ingeniero Agustín Carbone, farmacéuticos señores Arturo Molina, C. M. Villela y químicos señores Luis A. Mohr, Anselmo Pereda, Tristán Suárez, Lisandro de Silva, Félix Gagliardo, Julio N. Riuz, Eduardo Ramondé, C. Canevaro, Roselli, Mantiño, Berro, etc., etc. Los distinguidos excursionistas regresaron el lunes á Buenos Aires, llevando y dejando gratos recuerdos de su ligera permanencia entre nosotros. De su viaje hemos podido recoger pocas notas gráficas, debido á la premura del tiempo, pero de esas pocas, ofrecemos algunas á nuestros lectores,



Natalio A. Ponce

PRESIDENTE DEL CLUB EXCURSIONISTA ARGENTINO

lo mismo que las que corresponden á la *Sociedad Tourista*, también argentina, y cuyos socios nos visitaron al mismo tiempo. Esta sociedad fundada en 1891 está formada también por médicos, abogados y oficiales del ejército argentino. Su presidente el señor Hugo Schmith no fué de la excursión, reemplazándolo el vice, señor Francisco A.



En la fuente del Puma

Maciel descendiente del fundador de nuestro hospital — el Padre de los Pobres — cuyo mismo nom-



En la ciudad de Lavalleya

bre lleva. El Club Turista en los tres días de permanencia entre nosotros hizo una visita á la Me-



Los turistas en la Metropolitana

tropolitana, á cuyo frente figuran en corporación sus miembros en uno de nuestros fotograbados,

recorriendo además los parajes más pintorescos de nuestra capital — el Cerro y su fortaleza, las playas de Pocitos y Ramírez, el Prado, etc. Estuvieron también los viajeros en la Parva Domus que los obsequió con su galantería proverbial y de su presencia en la festiva asociación da fe también otro de nuestros grabados. De los cincuenta socios á que está limitada la inscripción del Club figuraron entre los excursionistas visitantes los señores Maciel, Juan Martínez, Giosué Bonomi, Mi-



Los turistas en la Parva

guel Madell, Salvador Pondal, Agustín de Vera, Jacinto Fernández, Alfredo Lacabaurle, Carlos Bazo, Leandro Gudina, Carlos M. Cremona, Juan L. Brié, Alberto E. Raymond, Miguel de la Peña, Manuel Pombo, Cosme M. Pader, Enrique Bonomi, Abelardo M. Badaró, Arturo Santa Ana, David J. Baca, Anibal Mascías, Ernesto Lacabaurle, Emilio Raybaud, Adolfo J. Arauz, Pedro L. Cáceres, Luis Massé, Domingo Iturralde y José T. Scala.

La tortuga monstruo

Aquí tienen Vds. la tortuga que ha tenido el honor de que se ocupen de ella todos los diarios y que los tripulantes de «La Pajarito» robaron al líquido elemento á 25 millas del puerto. El animal, que mide dos metros de largo y noventa centímetros de ancho, no tiene nada por cierto de gallardo ni elegante. Vive todavía y su dura coraza baja y sube con su respiración fatigosa. Hasta ahora no ha lanzado un quejido ni hablado una palabra, ó porque es extranjero ó porque quiere mostrar al mundo como

muere una tortuga de su clase: digna y silenciosamente, ante la impertinente curiosidad del público.

Bicho igual no se ha visto aquí según opinan los entendidos. ¡Quien sabe que azares de la suerte la han arrastrado á estas playas, arrancándola de su guarida del fondo de los mares, donde pasearía tan tranquila y sobre todo tan fresca! Y aquí, en exposición, es vejada hasta el punto de que los gastrónomos se relamen pensando que sopa haría. Lo malo es que si sigue el calor tendrán que comerla asada.



La fiesta de Minas



Interior de la iglesia parroquial

nal de la Unión Católica del Uruguay, en la que se pronunciaron buenos discursos de propaganda, sobresaliendo los del doctor Hipólito Gallinal, R. P. Fernández y Presbítero de Luca.

En la imposibilidad de dar una reseña completa de las fiestas, publicamos solamente dos vistas, que representan el interior de la iglesia parroquial en momentos de celebrarse la misa solemne del día 8 y el grupo de aficionados que tomaron parte en la velada celebrada en el teatro San José el día 9, velada que fué uno de los números más interesantes de las grandes fiestas.

En los días 8 y 9 se han celebrado en Minas las fiestas patronales de la ciudad, con entusiasmo y brillo dignos de un pueblo que mantiene honrosamente todas las tradiciones locales.

El cura vicario de la ciudad, presbítero De Luca, que es un temperamento artístico y activísimo, preparó las fiestas religiosas y la gran velada á que asistieron las personas más distinguidas de la sociedad minuana.

Complemento de las fiestas religiosas fueron: la procesión que recorrió las calles principales de la ciudad; la bendición é inauguración del magnífico altar mayor de la iglesia parroquial y la reunión del Comité lo-



Grupo de aficionados.—Velada en el teatro San José

La libertad de los esclavos

12 de Diciembre de 1842



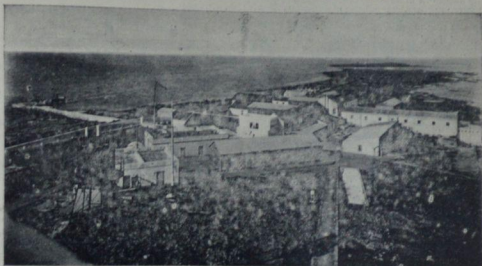
Lleva la fecha del 12 de Diciembre de 1842 la ley que declaró libres á todos los esclavos que aún quedaban en el país, y prohibió su importación y venta.

Esta ley fué el lógico complemento del precepto de la Constitución que proclamó la libertad de vientres y ella se debe en primer término á la iniciativa generosa y altamente inspirada y previsora de uno de los autores de la Constitución, y uno de los más grandes prohombres del país, don Santiago Vázquez.

Al emancipar los esclavos se realizaba en nuestro país una conquista de la humanidad y del derecho, que otros países tardaron todavía muchos años en alcanzar; y se pagaba una deuda de gratitud á los negros, que fueron en las luchas de la independencia héroes abnegados y constantes en los sacrificios, al lado de los nativos.

La ley que declaró la emancipación de los esclavos lleva la firma de don Joaquín Suárez, como Presidente del Senado en ejercicio del Ejecutivo,

En el Lazareto



Vista general de las tres islas

Recientemente ha efectuado una visita al lazareto de la isla de Flores, el presidente del Consejo N. de Higiene doctor Ernesto Fernández Espiro, con objeto de inspeccionar las obras en él realizadas y que tienen bastante importancia. De esa visita se nos han dado algunos informes que aprovechamos para hacer conocer algo de lo hecho allí y que nuestros grabados reproducen. Nadie ignora que nuestro lazareto era hasta hace muy poco, un sitio odioso para los pobres cuarentenarios, cuyas protestas y clamores se exteriorizaban en la prensa diaria, en forma de ataques violentos y bien merecidos. El Consejo de Higiene, que dicho sea en honor á la verdad, no puede hacer siempre lo que desea porque lucha, como tantas

del Lazareto, apenas contaba el año anterior, como únicas instalaciones, con un hospital en estado ruinoso, dos habitaciones para el médico y el practicante, en malas condiciones, una cocina y una pieza para la estufa de desinfección. El agua se recogía en un tanque de hierro. El Consejo, para remediar aquella situación, resolvió afectar parte de sus rentas y bajo la dirección del ingeniero Maggio, se dedicó á la tarea de reformarlo y mejorarlo todo. Hoy día están construídos un hospital para veinticinco enfermos, con dos compartimentos para hombres y mujeres respectivamente y con una pieza intermedia de entrada independiente, en la que en caso necesario pueden aislarse los enfermos graves; piezas para enfermeros, baños y otros servicios; un caño colector de más de cincuenta metros que desagua al río;



Hospital y jardines



Chalet del médico

otras corporaciones, con la escasez de recursos presupuestados, viene sin embargo, poniéndose desde hace tiempo loable empeño por mejorar las condiciones de aquel establecimiento y hacer más humana y llevadera la vida en él. La tercera isla

un chalet de tres habitaciones, destinado al médico, con corredores de dos metros de ancho y pinturas al aceite. Es esta una instalación muy cómoda. Las antiguas habitaciones del médico y practicante han sido reformadas y mientras este

último dispone de una de ellas, se destina la otra al botiquín y demás elementos de curación. Lo que antes era mala cocina es cómodo alojamiento ahora de los peones de sanidad, reemplazando á aquella una magnífica pieza de material y azotea junto á la despensa. La estufa de desinfección



Habitaciones de practicantes, peones, etc.

está también mejor alojada; se ha levantado el techo y se ha abierto claraboya; tiene por lo tanto más luz y más ventilación. A su lado, hay dos nuevas piezas para las ropas y objetos desinfectarlos. Complementando todo esto se ha escavado en la roca un aljibe para cien pipas de agua, que se recoje de las habitaciones del médico, practicante y peones. Se ha funcionado en grande con la dinamita para abrir la roca de una dureza extraordinaria. Con todo esto fácilmente se impone el aplauso al Consejo que ha complementado las



Local de las estufas de desinfección

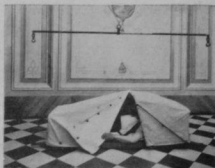
obras con el arreglo del camino que va desde el embarcadero hasta las instalaciones, convenientemente nivelado y cubierto de conchilla. A uno de los costados del hospital hay una esplanada, concluída recientemente, de tres á cuatro metros de ancho, donde se ha plantado tamaris y otros ár-

boles, así como en varios sitios de la isla. Llaman la atención los bonitos jardines que adornan el frente y los costados del edificio. Uno de nuestros grabados representa una nueva camilla para cuya confección se tomó como modelo las que se usan



Cucheta ó camilla modelo americano

en la escuadra americana. Los enfermos podrán con ellas ser bajados comodamente y conducidos al hospital, preservados por la capota, de la marejada, la lluvia y el sol. Este modelo fué proporcionado al doctor Espiro por el almirante Schley y las pruebas que con la nueva camilla se han hecho han dado excelentes resultados. Verá el lector, recorrido esto, que no está de más haber hecho



La camilla en servicio

con nosotros el viajecito á la isla, la que no miraremos en adelante con tantas y tan justificadas prevenciones y cuyas mejoras hemos de ver acentuarse si las iniciativas del Consejo de Higiene encuentran eco, como es de esperarse, en las altas esferas oficiales.

Santo Rovera

En Italia acaba de fallecer el señor Santo Rovera, acaudalado hombre de negocios, que hizo su fortuna con la Conitería del Telégrafo, que es sin duda la casa más importante de su ramo en el Río de la Plata y que fué aún más famosa durante el gobierno de Santos, por ser preferida para los grandes banquetes de la memorable *Sociedad de los Trece*.

Rovera fué, á la vez, un hombre de labor empeñosa y encariñado con su industria, á la que supo elevar á un grado realmente notable y el más alto alcanzado en estos países. Ha muerto todavía joven y mientras buscaba ilusionado, en la tierra nativa, la salud perdida en una vida que fué laboriosa desde temprana edad.

